

SERVICIOS SOCIALES, YACIMIENTOS DE EMPLEO E INTEGRACIÓN SOCIAL

César ANTÓN BELTRÁN
Gerencia de Servicios Sociales

RESUMEN

Los servicios sociales presentan un margen potencial para la acción en la lucha contra el desempleo. Entre los 17 yacimientos de empleo enumerados por la UE, existen algunos que se enmarcan en su ámbito de acción (servicios de ayuda a domicilio, de atención a la infancia, o ayuda a jóvenes en dificultad de inserción).

El análisis de los efectos de los servicios sociales sobre la generación del empleo y la dinamización del mercado de trabajo en Castilla y León se puede estructurar en torno a varias consideraciones:

- Incidencia directa en la ocupación e inducida sobre otros sectores económicos.
- Promoción de la integración social y económica a través de la inserción laboral.
- Estructuras organizativas operativas en este entorno.

1. INTRODUCCIÓN. EMPLEO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

El enfoque de los nuevos yacimientos de empleo aparece en el contexto europeo actual fundamentado en las interrelaciones entre empleo y sociedad. Los cambios sociales que se han venido produciendo en los países insertos en el entorno de la Unión Europea - envejecimiento de la población, incorporación de la mujer al mercado laboral, nuevas estructuras familiares o globalización económica- implican que surjan nuevas demandas que, o bien no son satisfechas en el mercado, o bien se cubren sólo de manera parcial. Las actividades económicas que permitirían responder a estas nuevas necesidades (o a nuevas manifestaciones de demandas ya conocidas), encuadradas en el sector servicios, tienen una capacidad potencial de generación de empleo en el proceso de construcción del mercado de trabajo, razón por la cual se ha dado en llamar yacimientos de empleo a las ofertas de trabajo que satisfacen estas nuevas demandas del mercado, producidas por las transformaciones sociales. Dicha denominación aparece en un primer momento en el Libro Blanco de la Comisión Europea *Crecimiento, Competitividad y Empleo* (1.993). En este Libro Blanco se mencionan una serie de acciones destinadas a afrontar el problema

del desempleo en Europa, bajo el prisma de que, si bien no existen fórmulas milagrosas contra el paro, existe un margen de actuación para la creación de trabajo, a partir del concepto de políticas activas de empleo. Entre las prioridades en este campo, y con el objetivo de crear 3 de los 15 millones de puestos de trabajo que la Unión Europea se propone hasta el año 2.000, se encuentra la explotación de los yacimientos de empleo.

En el plano teórico, se han apuntado diversas razones que pudieran explicar la presencia de “nichos de empleo” sin cubrir en el mercado de trabajo, coexistiendo con fuertes tasas de paro. Se ha venido a señalar una multicausalidad para esta situación, combinando argumentos varios, tales como una falta de formación adecuada en la oferta de mano de obra, que cualifique para estos puestos de trabajo; la información incompleta de las empresas, que impide detectar estas necesidades no cubiertas del mercado; o la insuficiencia de fórmulas innovadoras que posibiliten cauces efectivos para canalizar hacia la inversión productiva la financiación que la sociedad está dispuesta a sufragar (no hay que olvidar que estas actividades surgen por las transformaciones en las concepciones y estructuras sociales). Todas estas causas tendrían un denominador común: la existencia de nuevas situaciones en el entorno socioeconómico europeo, ante las cuales hay que desarrollar y consolidar nuevas estrategias.

Por otra parte, si la existencia de estos yacimientos es la respuesta en términos de empleo a cambios sociales, también su explotación, en términos de desarrollo local, implica nuevos retos para la sociedad; por ejemplo: la necesidad de preparar a profesionales cualificados para estos trabajos implicaría replantearse las necesidades de formación para adecuar la oferta de trabajo a las demandas sociales.

2. EL PLANTEAMIENTO DE LOS NUEVOS YACIMIENTOS DE EMPLEO

La Comisión Europea identifica en el Libro Blanco hasta 17 yacimientos de empleo, a su vez agrupados en cuatro bloques según los sectores de actividad donde existe mayor potencial de empleo:

A) Servicios a la vida diaria:

Servicios a domicilio.

Cuidado de los niños.

Nuevas tecnologías de la información.

Ayuda a los jóvenes en dificultad y la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo.

B) Servicios para la mejora en la calidad de vida:

Mejora de la vivienda.

Seguridad.

Transportes colectivos locales.

Revalorización de espacios públicos urbanos.
Comercios de proximidad.

C) Servicios culturales y de ocio:

Turismo.
Sector audiovisual.
Revalorización del patrimonio cultural.
Desarrollo cultural local.

D) Temas medioambientales.

Gestión de los residuos.
Gestión del agua.
Protección y mantenimiento de zonas naturales.
Control de contaminación.

Como queda reflejado en la enumeración anterior, cuando se habla de yacimientos de empleo se está haciendo referencia al sector económico de los servicios; algunos tienen carácter horizontal para el conjunto de la economía (Cachón, 1.998, p. 2), otros son servicios en sí mismos, y otros, íntimamente ligados al Estado del bienestar, se agruparían en el ámbito de actuación de los servicios sociales.

La Comisión también indica cuáles son los obstáculos, de tipo estructural o coyuntural, con los cuales se puede enfrentar el desarrollo de estas fuentes de empleo, vinculados algunos con la falta de consolidación del sector productivo en el que se encuadran. Cachón (1.998, p. 2) clasifica estos obstáculos según su naturaleza en económico-financieros, formativos, organizativos, jurídico-administrativos y culturales y de comportamiento.

En esta esfera de actuaciones, para estimular la consolidación sectorial, la Unión Europea propone una serie de acciones a desarrollar, que para el período 1.995-1.999 se articulan en dos niveles:

a) Elaboración de estrategias supralocales y locales destinadas a remover los obstáculos que impidan el desarrollo del empleo en servicios de proximidad, centrándose en tres aspectos:

- solvencia de la demanda,
- formación de los profesionales que pueden acceder a los nuevos yacimientos de empleo,
- estructuración de la oferta, sobre todo en cuanto a la creación de empresas.

b) Proyectos piloto de apoyo al establecimiento de estructuras de fomento, mediación, asesoría e intermediación financiera para nuevas actividades o diversificación de las ya existentes.

3. LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS SOCIALES Y LOS YACIMIENTOS DE EMPLEO

El impulso al estado de bienestar se produce con intensidad en los países desarrollados a partir de la Segunda Guerra Mundial. La expansión de los servicios sociales, insertos en las estructuras del bienestar, se va a producir en España a lo largo de los años 80, para consolidarse el modelo a lo largo de la década de los 90, en paralelo a la asunción de competencias por las Comunidades Autónomas. La oferta de servicios en el ámbito de los servicios sociales está diversificada entre varios agentes, que actúan individual y coordinadamente: servicios públicos, entidades no lucrativas, empresas y prestadores de servicios informales.

A medida que el modelo se asienta, y desde una perspectiva económica, los servicios sociales incorporan a su inicial carácter redistributivo y atemperador de desigualdades -“gasto en solidaridad”- un componente de generación de riqueza -y, por ende, de empleo- tanto directa como inducida, a medida que aumenta su participación relativa en el PIB, y simultáneamente a una transformación social respecto a la percepción del sector. Una manifestación de esta dinámica generadora de riqueza y empleo es que, entre los 17 yacimientos de empleo citados en el Libro Blanco, se encuentran una serie de actividades ligadas a la esfera de actuación de los servicios sociales, como pueden ser la ayuda a las personas mayores (motivo del 90% de las ayudas a domicilio en España y en Castilla y León), ciertos servicios relacionados con el sector de infancia o la ayuda a jóvenes con dificultades de inserción social.

Es una realidad que los servicios sociales ejercen su influencia sobre el empleo en una doble vertiente (Los servicios sociales en el ámbito de los nuevos yacimientos de empleo y la inserción social, 1.998, p. 21): actúan como demandantes de empleo, e intervienen en la inserción social, que, en el marco de los estados del bienestar europeos, puede equipararse a inserción laboral.

3.1 Los servicios sociales como demandantes directos de empleo

El sector servicios ha ido aumentando a lo largo de los últimos años, tanto en términos de incremento y participación en el PIB, como de población ocupada. La terciarización del empleo, común a toda la Unión Europea, se ha producido con menor intensidad en España. En Castilla y León, el porcentaje de ocupación en el sector servicios no alcanza la media nacional, por lo que es fácil suponer que posee un mayor recorrido en este proceso de expansión. Dentro de la tendencia general del sector servicios, y según el profesor Cachón, los servicios de proximidad, a domicilio y los servicios de la vida diaria, son los yacimientos que más capacidad de desarrollo tienen en España a medio y largo plazo.

A lo largo de las dos últimas décadas, y en el contexto de economías europeas afectadas por el desempleo, las actividades de corte social y comunitario han visto un importante aumento de la población ocupada, con la característica adicional de que los servicios sociales son fuertemente intensivos en capital humano. En España, el número de empleados en este subsector se ha duplicado entre 1.986 y 1.993 (Rodríguez Cabrero, 1996, p. 378), siendo el empleo público el motor del crecimiento durante ese período de expansión del sistema. Otro indicador más reciente es el estudio de la Fundación Encuentro (1.997), a partir de los datos de EPA, Banco de España y Eurostat, que estima que el sector servicios ha generado 710.000 empleos entre 1.993 y 1.996, siendo el sector más dinámico el epígrafe donde se recogen los servicios sanitarios y sociales, con 118.000 empleos nuevos. Además, y debido a la metodología de la EPA, no todos los empleos relacionados con los servicios sociales se incluyen en ese apartado, ya que también figura parte de la población ocupada en “Servicios personales y comunitarios” y dentro de “Administraciones públicas”

En Castilla y León, el sector servicios se halla en una fase de expansión económica, lo que ha permitido acercarse a los niveles de terciarización de la economía nacional (Los servicios sociales en el ámbito de los nuevos yacimientos de empleo y la inserción social, 1.998, p. 23). La trayectoria de la ocupación en el sector es favorable, con una leve desaceleración en 1.996 (incremento del 4,36%) frente a 1.995 (aumento del 4,49%). Si se analiza el comportamiento del subsector de servicios sociales y asistencia social en este período, el crecimiento siempre ha sido superior a la media, sin que existan indicadores de que esté llegando al techo de su recorrido, lo que le convierte en un subsector estratégico, planteamiento que ya ha quedado recogido en algún trabajo (Nuevos Yacimientos de Empleo, p. 78). Las posibilidades de actuación en Castilla y León son más significativas porque las propias estructuras sociodemográficas -por ejemplo, el aumento de la población de personas mayores y su dispersión geográfica- acrecientan las necesidades atendidas.

Existen precedentes de políticas de instrumentalización de servicios sociales para aumentar la ocupación de la población activa, como la experimentada por los países nórdicos, consistente en estimular la demanda agregada de estos servicios, mediante un incremento de las transferencias sociales. Este tipo de medidas es de más difícil realización en el momento en que un país está sometido a las exigencias de la zona euro, porque el aumento de demanda producido por aumento de las transferencias incrementa la inflación, aunque este tipo de servicios son menos inflacionarios que otros, y, por otro lado, no se puede obviar que el gasto en servicios sociales supone inversión en capital humano, con incidencia en el incremento de la productividad. Para estudiar el impacto que esta clase de actuaciones podría tener para el caso español, el Centro de Estudios Económicos de la Fundación Tomillo (Cachón, Collado y Martínez, 1.997, p. 299) ha calculado el impacto macroeconómico de una serie de medidas destinadas a favorecer la demanda en cuatro ámbitos de los nuevos yacimientos de empleo, entre ellos, dos de

carácter social: la ayuda a domicilio para personas mayores y los servicios de atención a la infancia, en centros y a domicilio. Según las estimaciones realizadas, el aumento de gasto en ayuda a domicilio para personas mayores con menor renta, vía cheque de servicios (40% de financiación pública) supondría la creación de cerca de 25.000 puestos de trabajo a tiempo completo con un coste de 32.500 millones ptas. para la administración pública). El impacto sobre el empleo se distribuiría desigualmente en función de las características de la población atendida, que va a incidir en la prestación del servicio. (factores como tasa de envejecimiento y población dispersa podrían incidir en una mayor demanda para Castilla y León). En una segunda fase del estudio de la Fundación Tomillo, se introduce la variable tiempo, para ver el impacto sobre las variables macroeconómicas (consumo, inflación, déficit público, etc.) a lo largo de los años. Entre otras conclusiones, la simulación realizada estima que el impacto sobre la inflación de este tipo de iniciativas sería prácticamente inapreciable.

3.2 Empleo inducido por los servicios sociales

Para cumplir con el objetivo del sistema de asegurar a los ciudadanos el bienestar social, los servicios sociales actúan también como dinamizadores de otros sectores económicos, al intervenir como demandantes de sus bienes y servicios. El ejemplo más indicativo se refleja en el empleo inducido por los programas de ocio para personas mayores que llevan a cabo las distintas administraciones públicas, a escala nacional, o de Castilla y León. Aunque el empleo inducido es difícilmente mensurable, existe una estimación realizada exclusivamente para el programa de vacaciones del IMSERSO para el período 1.992-93, cifrándose en al menos 4.100 puestos de trabajo a escala nacional, (Incidencia socioeconómica de los programas de vacaciones para mayores y termalismo social del IMSERSO, 1.997, p. 33). La organización y soporte de estos viajes puede suponer, en términos globales, el mantenimiento de 22.000 puestos de trabajo al año, sin tener en cuenta en el cálculo el resto de la oferta de viajes para mayores que no gestiona el IMSERSO. El éxito de este tipo de iniciativa, que también está consolidada en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, ha empezado a ser imitada por otros países europeos, como es el caso de Italia. Hay que tener en cuenta, además, que la estimación se refiere solamente al programa de vacaciones, pero existen otros programas de ocio de las personas mayores, fomentados desde el ámbito competencial castellano-leonés, que impulsan el crecimiento de otros sectores económicos, al actuar como demandantes de sus bienes y servicios. En la medida en que algunas de esas actuaciones se proyectan en el espacio de la Comunidad Autónoma, los efectos beneficiosos se dirigen en primer término a este nivel.

4. INSERCIÓN LABORAL E INTEGRACIÓN SOCIAL

Cuando se trata el tema de la integración social, no se puede eludir abordar la inserción laboral o la exclusión del mercado de trabajo. La inserción a través del trabajo es complemento y catalizador de la inserción social y económica. Aunque el empleo no se

pueda considerar como la única variable explicativa, sí que es la de más importante incidencia en la explicación de la exclusión social. Laparra, Aguilar y Gaviria (Aleman y Garcés [dirs], 1.996, p. 637) representan la exclusión social en un diagrama de dos ejes: el valor en el mercado de trabajo (la empleabilidad) y los lazos sociales (solidaridad familiar y acceso a sistemas de protección social):

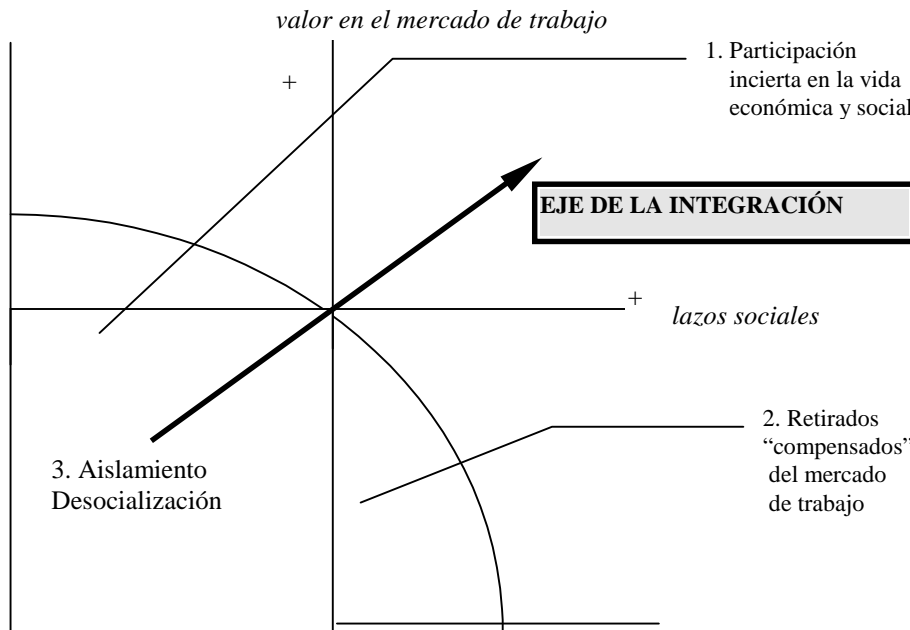


Gráfico 1: Área de exclusión social, mercado de trabajo y lazos sociales (Laparra, Aguilar y Gaviria, en Alemán y Garcés [dirs], 1.996, p.637)

El problema del desempleo que soportan los países de la Unión Europea es una de las causas principales de muchas de las situaciones de exclusión social, y coloca a otra parte de la población en una franja de riesgo de pérdida de empleo por la inadaptación a las nuevas estructuras económicas, consecuencia de las transformaciones sociales. Esta situación se agrava en el caso de los jóvenes que quieren incorporarse al mercado de trabajo; en España, el paro juvenil prácticamente ha venido suponiendo el doble del desempleo del resto de la población activa.

En la lucha contra la exclusión social, los servicios sociales vienen actuando sobre los sectores de población coordinando una serie de líneas y recursos (rentas mínimas de inserción, programas de formación ocupacional...) Dentro del marco local integrado, los servicios sociales se han planteado como un ámbito adecuado para desarrollar con buenos resultados iniciativas de inserción y prevención de la exclusión.

(Los servicios sociales en el ámbito de los nuevos yacimientos de empleo y la inserción social, 1.998, p. 24). En el entorno de los nuevos yacimientos de empleo, la tendencia es desarrollar actuaciones futuras relacionadas con sistemas de formación que traten de adecuar la preparación de esta población a las demandas del mercado de trabajo (la “empleabilidad” de la mano de obra es la primera condición para la inserción), y con procesos de inserción individualizados, en los que puedan participar, directa o indirectamente, como emprendedores o como intermediarios, organizaciones sociales, empresas de economía social o de inserción. La literatura anglosajona empieza a utilizar el término *workfare* para hacer referencia, en términos generales, a los programas sociales que pretenden dirigir las ayudas públicas destinadas a la población excluida hacia el objetivo de la inserción laboral y económica. En la práctica, los planteamientos del *workfare* pueden ser antagónicos, en el sentido de que sirvan como sustitutos de los subsidios, o bien complementen a estos.

Entre las estructuras organizativas operativas en este entorno, hay que considerar el papel que ocupan las organizaciones de economía social y -en términos genéricos- las llamadas empresas de inserción social. Las empresas de economía social surgen como una respuesta de la sociedad al desempleo (Ródenas y Sánchez, S., *Política Social y Empleo*, en Alemán y Garcés (coord.), 1.997, p. 245). Las empresas de economía social pueden tener diversas formas jurídicas (asociaciones, fundaciones, cooperativas...) y se caracterizan por llevar a cabo actividades económicas sin que el beneficio sea su principal objetivo, y en las que la prestación de servicios se enfoca bajo un prisma diferente, subordinando el capital a la finalidad social (Ródenas y Sánchez, p. 246). En cuanto al concepto de “empresas de inserción social”, se trata de una noción no suficientemente definida. Podemos hablar de organizaciones sociales que operan en el mercado, y que, junto al objetivo empresarial de maximizar la riqueza de los propietarios, aportan el valor añadido de compromiso institucional de lucha contra el desempleo. La empresa de inserción se puede entender así como aquella que tiene como objetivo contratar a trabajadores con dificultades de integración en el mercado laboral. Francia ha sido la pionera en estas iniciativas, siendo el país donde más se han desarrollado estos modelos. En España coexisten variedad de fórmulas de empresas sociales (Estivill, Bernier y Valadou, 1.997, p. 41), sin que exista una pauta que haya predominado, circunstancia que sí se ha producido en otros países europeos en los que también existen estos modelos empresariales (Alemania, Italia, Bélgica, o Austria). Al no existir una normativa unitaria reguladora de tales empresas, el entorno jurídico en el que van a buscar su posición competitiva en el mercado está contenido en una pluralidad de normas que cubren diferentes ámbitos, que regulan desde las rentas mínimas de inserción, hasta la contratación de personas con discapacidad. Diversas Comunidades Autónomas han elaborado también Planes de acciones contra la exclusión social. Entre las pioneras se hallan el País Vasco, Castilla y León, Cataluña o Galicia, y en algún caso (Cataluña) se menciona explícitamente la figura de las empresas colaboradoras en la inserción. En Castilla y León, estas empresas de inserción también se han manifestado en varios sectores de población como el de las personas con discapacidad o las minorías étnicas,

donde el impulso principal en el sector privado proviene de las entidades no lucrativas, frente a los incipientes avances de la empresa con ánimo de lucro. La estructura financiera de muchas de estas empresas se asienta de forma importante en las líneas de ayuda pública autonómica, por las dificultades de acceso que tienen a los mercados de capitales. Existen también iniciativas comunitarias de empleo como Horizon, que nace destinada a mejorar las posibilidades de empleo de grupos desfavorecidos.

Como ya ha quedado mencionado anteriormente, invertir en servicios sociales es invertir en capital humano. La misma existencia de estas iniciativas demuestra que se puede luchar contra la exclusión social a partir de fórmulas generadoras de riqueza, superando así otras formas de acción caracterizadas por la beneficencia o la monetarización de ayudas (Estivill, Bernier y Valadou, 1.997, p. 57). En los esfuerzos de la Unión Europea en la búsqueda de nuevos instrumentos para combatir el paro, el principal problema consiste en generar mecanismos de incentivación al empleo, y especialmente en aquellos colectivos que parten en situación de desigualdad: al reto de descubrir nuevos yacimientos de empleo se enfrentan no sólo las administraciones públicas, sino también las entidades no lucrativas y las empresas privadas. Existe un espacio para las entidades no lucrativas como motor de creación de empleo. Los fundamentos analíticos de la participación en el mercado de este tipo de entidades se han explicado a través de la teoría de la elección institucional, a partir de los fallos en el mercado y los fallos en el sector público. Más recientemente, un enfoque alternativo dentro de la teoría de la elección institucional ha sido la perspectiva de los Costes de Transacción (Sajardo, 1996, p. 135): los agentes económicos que demanden servicios optarán por las entidades no lucrativas si esta elección supone ahorro de costes de información, de toma de decisiones, y de negociación y control en las transacciones económicas (Nueva Economía Institucional). Otras formas jurídicas, como la sociedad cooperativa, encajan también adecuadamente en este marco de la empresa de inserción social, combinando la figura del inversor-emprendedor con la del trabajador. No hay que olvidar, además, que las empresas de Economía social suelen ser menos inflacionarias porque las retribuciones se suelen vincular a los resultados.

Si bien las empresas de inserción suelen ser potentes generadoras de empleo como eficaces agentes de inserción en el mercado laboral y de lucha contra el desempleo, junto a la dimensión social conviene resaltar que la solución al paro se tiene que contemplar desde perspectivas empresariales (se trata de empresas pequeñas y medianas que suelen operar en el ámbito socioeconómico local) para evitar el fracaso económico; es decir, la estabilidad del empleo que se genera se relaciona directamente con la solidez económica y financiera del proyecto empresarial. La empresa no se puede olvidar de que opera en un mercado. Enlazando con esta dimensión, una consideración importante es la calidad del puesto de trabajo creado, ya que este no debe ser una “desocupación encubierta” (Robinson, Joan¹). La transformación del empleo de inserción en empleo sostenible pasa por la adecuada gestión y organización en las diferentes áreas funcionales

de la empresa, independientemente de las dimensiones de esta, para adaptarse a la demanda del mercado. Sin satisfacción de la demanda, no hay estabilidad en el empleo.

En el estado actual de la cuestión, hay que reflejar también cautelas, limitaciones y puntos débiles respecto al impulso que pueden aportar estos agentes en la lucha contra el paro desde la óptica de los yacimientos de empleo, ya que estamos en una fase de iniciación que tiene que consolidarse. Tradicionalmente, ha sido el sector público quien ha actuado como motor del empleo en las funciones de corte social; las entidades sin ánimo de lucro han ido encontrando su espacio en las actividades económicas y el sector privado lucrativo se va incorporando progresivamente a las prestaciones del bienestar. Es la filosofía del “*welfare pluralism*” (Melicias, La economía social y los nuevos yacimientos de empleo, 1.998, p. 58): autonomía de las instituciones y unidad de la diversidad. El reto es normalizar y ordenar sectores que se conviertan en generadores de empleo y riqueza, incluso los de carácter más social, sin descuidar la eficacia. Según el profesor Cachón², la contribución de la administración pública debería consistir fundamentalmente en el impulso del sector privado para la dinamización de estos nuevos sectores de actividad.

5. CONCLUSIONES

El problema del paro es prioritario para la Unión Europea. Entre las políticas activas propuestas para combatir el desempleo se encuentra la explotación de los yacimientos de empleo, entre los que se encuentran actividades de marcado carácter social y comunitario, estrechamente ligadas a la actuación de los servicios sociales. El potencial de crecimiento de los servicios sociales, tanto en riqueza como en empleo, a nivel nacional y de Castilla y León, se relaciona directamente con las características de la población destinataria de los servicios.

Según estimaciones realizadas, las actividades económicas ligadas a los servicios sociales pueden crecer más del 60% en términos reales (Barea, La economía social y los nuevos yacimientos de empleo, p. 74). La asistencia a las personas mayores es un ámbito muy dinámico, con unas enormes posibilidades de crecimiento para la iniciativa empresarial y nuevas prestaciones y retos futuros más allá del tradicional ideal residencial (estancias diurnas, ocio, servicios a domicilio, etc.). A nivel nacional, pueden existir unas 15.000 personas prestando servicios a domicilio a 70.000 personas mayores. La demanda de servicios a domicilio se ha de incrementar en el futuro por el envejecimiento de la población, la incorporación de la mujer al trabajo, y la superación de la concepción del internamiento residencial como único recurso. En los servicios de atención a la infancia, su crecimiento se ha de ver impulsado por factores como los que resalta la Comisión Europea: la incorporación femenina al mercado de trabajo y la socialización creciente de los niños. En cuanto a la ayuda a las personas con dificultades de inserción, el problema del desempleo entre este sector de población impulsa la atención a esta necesidad con

fórmulas innovadoras desde el sector privado: microempresa, franquicias de servicios sociales, etc. A la hora de enfrentarse con estos desafíos y esta dinámica, el papel del sector público debe ser de apoyo a los agentes económicos para sentar las bases de un clima social cooperativo y emprendedor en estos ámbitos, implicando a los diferentes actores comprometidos, ya que los principales problemas con que se encuentran las nuevas empresas al salir a competir en este mercado surgen de la etapa de consolidación en que se encuentran estos sectores productivos (en algunos casos, la transformación de una atención informal en una atención profesional ha sido reciente).

La ventaja de las políticas que se emprendan al respecto es que no actúan sobre precios, sino que amplían y generan mercados (Cachón, Collado y Martínez, 1.997, p. 303). Es importante también la contribución a la identificación y estudio de potenciales yacimientos de empleo para la intervención de la iniciativa privada. Para detectar necesidades que dan lugar a yacimientos de empleo, se están empezando a incorporar la utilización de técnicas como los estudios de mercado y análisis de viabilidad, los análisis de la renta familiar disponible o el análisis económico-financiero de las unidades económicas oferentes de servicios.

Por último, resaltar que los servicios de proximidad cuentan con una ventaja competitiva, que facilita su estructuración como mercado y acentúa sus cualidades como generador de empleo: por el propio carácter local y cercano, espacio donde actúan (y ámbito donde ejercen de manera más inmediata su influencia generadora de riqueza y empleo) están protegidos de la competencia internacional. Desde el entorno local es posible identificar las necesidades ciudadanas que surjan para dar respuesta más rápidamente, y ello redundará en mayor competitividad para la pequeña y mediana empresa.

BIBLIOGRAFÍA

ALEMÁN BRACHO, M. C.; GARCÉS FERRER, J. (DIR.). *Administración social: servicios de bienestar social*. Siglo veintiuno editores, S. A. Madrid, 1996.

ALEMÁN BRACHO, M. C.; GARCÉS FERRER, J. (COORD.). *Política social*. McGraw Hill. Madrid, 1.997.

BOLETÍN INFORMATIVO DE SERVICIOS SOCIALES. *Los servicios sociales en el ámbito de los nuevos yacimientos de empleo y la inserción social*. Gerencia de Servicios Sociales. Consejería de Sanidad y Bienestar Social. Junta de Castilla y León, julio 1.998, pp.21-25..

CACHÓN RODRÍGUEZ, L. *Los servicios a las personas y la creación de ocupación*. Conferencia en Sant Feliu de Llobregat, octubre 1.996.

- CACHÓN RODRÍGUEZ, L. *Nuevos Yacimientos de empleo*. Empleo, Nº 8, marzo 1.998.
- CACHÓN, L.; COLLADO, J. C.; MARTÍNEZ, Y. *Los nuevos yacimientos de empleo en España: una perspectiva general*. Economistas nº 74. Madrid, extra 1.997: "España 1996. Un Balance. Mercado de trabajo y Capital Humano", pp. 296-304.
- CECS. *Informe España 1997. Una interpretación de su realidad social*. Fundación Encuentro, 1.998.
- COMISIÓN EUROPEA. *Libro Blanco Crecimiento, Competitividad y Empleo. Retos y pistas para entrar en el siglo XXI*. (1993).
- CONSEJERÍA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO. *Nuevos yacimientos de empleo en Castilla y León*. Junta de Castilla y León, 1.998.
- EATWELL, J. *Eficiencia, igualdad y empleo*. Conferencia sobre el futuro del Estado del Bienestar. Fundación Sistema. Madrid, 1.994
- ESTIVILL, J.; BERNIER, A. y VALADOU, CH. *Las empresas sociales en Europa*. Hacer Editorial. Barcelona. 1997
- FERNÁNDEZ-ABASCAL TEIRA, H. (coord.). *Condiciones y oportunidades de empleo de los jóvenes de Palencia*. RL, Palencia, 1.998.
- FINA, LL. *Creación de empleo: retos y oportunidades para Europa y para España* Economistas, nº 69, 1.996, pp. 309-324.
- GARCÍA ROA, J. *Características evolutivas y configuración actual del mercado de trabajo*. Cuadernos económicos del ICE. Febrero 1.996, nº 750, pp. 111-131.
- IMSERSO. *Incidencia socioeconómica de los programas de vacaciones para mayores y termalismo social del IMSERSO*. Documentos Técnicos. IMSERSO, 1.998
- INFORME DE CUADERNOS DE INFORMACIÓN ECONÓMICA. *La población y el empleo en las autonomías españolas*. Cuadernos de información económica, enero 1.997, pp. 161-165.
- MORENO, L. (compilador). *Unión Europea y estado del bienestar. II PARTE: Mercado de Trabajo y políticas de empleo*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas/ Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1.997.

MUÑOZ MACHADO, S.; GARCÍA DELGADO, J. L.; GONZÁLEZ SEARA, L. (Directores). *Las Estructuras del bienestar*. Fundación ONCE. Escuela Libre Editorial. Civitas. Madrid, 1.997.

RODRÍGUEZ CABRERO, G. *Los servicios sociales en España: Implantación, generación de empleo y evaluación de su efectividad*. En *Las políticas redistributivas*. Fundación Argenteria/Visor, 1.996, pp. 361-421.

SAJARDO MORENO, A. *Análisis económico del sector no lucrativo*. Tirant lo Blanch. Valencia, 1.996

SAJARDO MORENO, A. *El sector no lucrativo en el ámbito de los servicios sociales de la Comunidad Valenciana*. Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y cooperativa. Valencia, 1998

TOHARIA, LUIS. *Empleo y paro en España: Evolución, situación y perspectivas*. Ekonomiaz, Revista vasca de economía, 1.996, nº 35, 2º cuatrimestre.

VV. AA. *La Economía social y los nuevos yacimientos de empleo / Social economy and new employment sources*. Fundación ONCE - Escuela Libre Editorial. Madrid, 1998

NOTAS

¹ Eatwell, J. "Eficiencia, igualdad y empleo". Conferencia sobre el Futuro del Estado del Bienestar. Fundación Sistema. Madrid, 1994.

² Cachón, L. Primeras jornadas sobre yacimientos de empleo, Torrelodones, Madrid, 1.996